Domingo 2º del Tiempo Ordinario - Ciclo A
Padre Pedrojosé Ynaraja Díaz

TEXTOS

Isaías (49,3.5-6):

Me dijo el Señor:
«Tu eres mi siervo, Israel,
por medio de ti me glorificaré».
Y ahora dice el Señor,
el que me formó desde el vientre como siervo suyo,
para que le devolviese a Jacob,
para que le reuniera a Israel;
he sido glorificado a los ojos de Dios.
Y mi Dios era mi fuerza:
«Es poco que seas mi siervo
para restablecer las tribus de Jacob
y traer de vuelta a los supervivientes de Israel.
Te hago luz de las naciones,
para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra».

de san Pablo a los Corintios (1,1-3):

Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sóstenes, nuestro hermano, a la Iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados por Jesucristo, llamados santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: a vosotros, gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

evangelio según san Juan (1,29-34):

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó:
«Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: "Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo". Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel».

Y Juan dio testimonio diciendo:
«He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él.
Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo:
"Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que bautiza con Espíritu Santo".
Y yo lo he visto y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios».

COMENTARIO

Probablemente, mis queridos lectores, de la pasada Navidad se recordará más el ropaje social que la envolvió, que el contenido doctrinal de su origen. Añado además que los medios, si algún hincapié han puesto al respecto , ha sido subrayar posibles dependencias religiosas de los cultos a Mitra o de las razones astronómicas que determinaron escoger aquellos días en que la iluminación del sol aumenta. El solis invictus crece, se dice y en consecuencia, la comunidad cristiana primitiva se apresuró a atribuir a Jesús el honor de ser sol invencible. Y con esta explicación se acaba, sin detenerse a dar las posibles razones que lo apoyan, que tampoco son seguras. Las canciones propias de estos días, los villancicos, composiciones de los habitantes de las villas, de aquí su nombre, poco a poco se silencian y si algún comentario de aquellos días se recuerda, será del contenido de los convites, de su acierto, o de los precios que supusieron este año de crisis económica.
Que los musulmanes aquellos días nada celebren, es evidente, que las comunidades evangélicas se definan como fieles seguidores del texto bíblico, que no señala fecha alguna y que no ve con buenos ojos la celebración de aniversarios y que precisamente, al único que se refiere, la iniciativa parta del reyezuelo Herodes y su éxito palaciego supone la degollación de Juan el Bautista.
Y no seré quien niegue tales razones.
¡Dios mío! ser fieles a estas teorías, supondría la ruina de empresas y negocios de juguetería, selectos alimentos: cochinillos, mariscos, turrones y licores. ¿Quién se va a atrever?
Respecto a los regalos, a ciertos regalos que se atribuyen al Niño, al Árbol de Navidad o a los Magos de Oriente, las consecuencias que se puedan alojar en el inocente ánimo infantil, ni los mismo sicólogos, ni los siquiatras, por más refractarios que se muestren a aceptar tradiciones y leyendas no dicen ni pio. Se

atreverán a lo sumo a recomendar moderación, pero a que las historietas que los acompañan depositen en su ingenuo corazoncito la legítima convicción de que en los inicios de su vida, ya sus progenitores sembraron el engaño, lo callan u ocultan.
Estoy convencido de que a muchos de vosotros, queridos lectores, estos comentarios míos os habrán sin duda irritado. Os propongo que pacíficamente, acompañados de profesionales del espíritu y de pastoralistas lo estudiéis.
(os confío que mi comportamiento al respecto, es el siguiente. En la misa de la Epifanía me dirijo a los niños y les digo que ellos también, a ejemplo de los Magos, ofrezcan a la imagen del Niño Jesús cercana, oro (una moneditas de este metal que recibí de mi madre, precisamente para este menester). Incienso, este año lo había comprado una feligresa en el mercado de perfumes de Arabia. Y mirra, la que les entrego era comprada en Jerusalén y en estado líquido. (el oro lo guardaré para otro año. Las esencias se quemarán allí mismo en un braserito. A continuación les digo que a ellos yo los quiero como los Magos amaban al Niño y por eso les he traído unos regalos).

Han pasado unos días y los textos litúrgicos, por segunda vez, se detienen en el episodio del bautismo del Señor, ya adulto, en el Jordán. Para que nadie ponga en duda su veracidad, los evangelistas detallan con precisión el lugar donde sucedió y el "fenómeno" que algunos presenciaron.
Permitidme que me detenga dándoos explicaciones, ya que he tenido la suerte de visitar el lugar en varias ocasiones.
El Jordán recorre su última etapa, está próximo, pues, a su desembocadura en el Mar Muerto. Dibuja múltiples meandros y su avanzar es lento. En la actualidad y pues las cloacas de diversas poblaciones van a parar a este santo río, el agua está enormemente contaminada y sucia, es una pena.
Actualmente se llega a la orilla derecha con facilidad y por buena carretera, desde Jericó, supongo que la distancia es aproximadamente de 5km. Hasta hace pocos años solo estaba permitido aproximarse al lugar a finales de octubre. Peregriné en varias ocasiones y concelebré la misa con más de 50 presbíteros y multitud de fieles cristianos entusiasmados.
Pasar a la orilla izquierda, de soberanía Jordana, es posible por el famoso puente Allenby. Las dificultades administrativas son numerosas.
Si uno está situado en el reino de Jordania, llegar al lugar del bautismo es fácil. Se trata de un lugar declarado parque natural y sitio patrimonio de la humanidad desde 2015. Cada Iglesia o comunidad cristiana ha edificado su propia iglesita por

los alrededores. Por si eran pocas, se está edificando otra, a costa de aportaciones españolas.
A causa de las muchas y cerradas curvas de la corriente y de la abundancia de enormes rocas, entre la vegetación propia de rivera, uno puede moverse en solitario, observar, meditar y suplicar.
Pese a lo quebrado del terreno, el lugar merece la visita del que no se contenta con ser viajero, exigiéndose a sí mismo ser peregrino.
Y basta de descripciones geográficas.

El bautismo de Jesús significa que ha llegado la hora de inaugurar la Redención anunciada por los profetas. Iniciada en el tiempo la salvación de todo lo maligno que en la humanidad exista desde su inicio en el Paraiso, adelantándose también al futuro fenómeno tiempo.
Ha llegado la salvación, nos toca a cada uno aceptarla agradecido y vivir de acuerdo con la doctrina que se nos otorgará.
La Gracia es don divino que empapará al fiel si colabora. A Dios le gusta compartir, es su modo de Ser.

La escena que algunos son capaces de contemplar y entender es una Teofanía, como lo será más tarde la Transfiguración.
Por hoy, queridos lectores, creo es bastante, aunque no sea suficiente.